



UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

WAPOR
LATINOAMÉRICA



VII CONGRESO LATINOAMERICANO WAPOR

OCTUBRE 12 - 14, 2016
MONTERREY N.L. MÉXICO

"Nuevas formas de participación política y
calidad de la democracia en Latinoamérica"

Panel SOME: "El papel de las encuestas en las elecciones en México"

Sobre el debate de las encuestas electorales en México en 2012

Ricardo de la Peña (ISA)



WAPOR
LATINOAMÉRICA



VII CONGRESO LATINOAMERICANO WAPOR

Las encuestas electorales son mediciones sobre las preferencias manifiestas de una muestra de población específica, en un momento determinado y no constituyen en sí mismas un pronóstico. En los estudios realizados mediante encuesta, además de los consabidos y reconocidos errores muestrales, existen muy diversas fuentes de error no muestral, como el fraseo de preguntas, efectos no anticipados de preguntas previas o posteriores a otras preguntas en el cuestionario, y contingencias que se presentan durante el levantamiento de campo que pueden generar sesgos incluso de carácter no sistemático que afecten la calidad de la estimación. Lo anterior es conocido y reconocido por los profesionales del campo.



WAPOR
LATINOAMÉRICA



VII CONGRESO LATINOAMERICANO WAPOR

El fenómeno de intercepción en la conciencia de un individuo al momento de aplicarle una encuesta no conlleva un cierre definitivo de un proceso decisorio complejo con el que el individuo seguirá lidiando luego de ser entrevistado y hasta el momento en que efectúe realmente el acto de sufragar o tome la decisión de no acudir a votar. Esto podría complementarse con las aportaciones que han hecho estudiosos de la decisión humana desde una perspectiva de dinámica cuántica, donde los procesos de recorrido aleatorio pueden enfrentar efectos de interferencia cuando la probabilidad de unión de dos caminos posibles es menor que cada camino individual.



WAPOR
LATINOAMÉRICA



VII CONGRESO LATINOAMERICANO WAPOR

Las diferencias en el entendimiento de cuál debe ser el dominio propio del campo demoscópico: si la diagnosis o la prognosis, no es entonces, desde ningún punto de vista, un asunto irrelevante. En los hechos, esta diferencia sobre los objetivos de la investigación por encuesta en el ámbito electoral marca una ruptura en la comunidad científica y, por ende, define un distinto programa de investigación al que debe responder el trabajo demoscópico. y un desencuentro acerca de cómo poner teorías a prueba y acerca de lo que cuenta como evidencia.



WAPOR
LATINOAMÉRICA



VII CONGRESO LATINOAMERICANO WAPOR

Así, mientras para unos miembros de la comunidad científica demoscópica otros investigadores están eludiendo su responsabilidad y dejan incompleta su labor, pues ésta debiera orientarse al logro de un pronóstico certero , para esos investigadores los otros estarían extralimitando el ámbito de responsabilidad de la comunidad al asumir como parte del campo una inviable prognosis que es estrictamente ajena al proceso de investigación.



WAPOR
LATINOAMÉRICA



VII CONGRESO LATINOAMERICANO WAPOR

Luego, para quienes asumen como tarea no sólo la medición en sí, sino la capacidad predictiva del comportamiento real de los individuos, la definición pertinente del campo debe ser más comprehensiva, asumiendo un objetivo de eficacia para resolver el problema de conocimiento anticipado de lo que harán los individuos. En contraparte, para quienes el límite de la actividad es la medición en sí, dejando como externo el comportamiento real de los individuos, la definición del campo debe ser más reductiva, asumiendo como objetivo el acopio de datos conforme a procedimientos probados y controlables.



WAPOR
LATINOAMÉRICA



VII CONGRESO LATINOAMERICANO WAPOR

¿Es posible discernir cuál de estas posturas es la más “adecuada” o “pertinente”? Aunque difícilmente puede convencerse a una facción de la comunidad científica sobre la bondad de la perspectiva de la otra, es posible aproximarse a la definición de alcances y límites que permita optar por una versión del hacer propio del campo, lo que puede lograrse recurriendo a elementos tanto teóricos como empíricos. Pero antes, explicitemos lo que supone una y otra postura en términos más concretos.



WAPOR
LATINOAMÉRICA



VII CONGRESO LATINOAMERICANO WAPOR

En principio, siguiendo los cánones de la investigación vigentes en la comunidad científica de la demoscopia, un estudio por muestreo normalmente permite disponer de estimaciones que resultan próximas al resultado electoral; empero, en algunas ocasiones, excepcionales, se generan estimaciones alejadas de manera significativa de lo que ocurre en las urnas. El hecho de que en la mayoría de ocasiones los métodos del canon de investigación vigente sean eficientes para tener una exactitud adecuada refuerza su empleo e inhibe la búsqueda de un paradigma alternativo para cuantificar las preferencias electorales.



VII CONGRESO LATINOAMERICANO WAPOR

Para fines de estimación de las preferencias electorales de los ciudadanos, los encuestadores extraen de manera convencional muestras en momentos dados de la misma población relevante para dicho fin. Por manera convencional entendemos que se sigue un procedimiento de carácter probabilístico que respeta todos los cánones de la ciencia, en particular de la estadística, y que el responsable del estudio cuenta con un marco muestral adecuado y lleva el debido control de calidad en las distintas etapas del proceso: diseño, acopio, procesamiento y análisis de la información.



WAPOR
LATINOAMÉRICA



VII CONGRESO LATINOAMERICANO WAPOR

Esto es: partamos de la idea de que quienes realizan los ejercicios de medición de las preferencias electorales de la población a través del método de encuesta lo realizan siguiendo las reglas del “bien hacer” propias del campo y que observan distribuciones de preferencias similares a las que manifestaría la población en su conjunto, dentro de un margen estadístico o de “precisión” de la estimación, con una confianza determinada. Desde luego, este seguimiento puntual de las reglas del “bien hacer” del trabajo es no sólo potestad, sino responsabilidad del investigador y, por ende, debiera rendir cuentas por ello.



WAPOR
LATINOAMÉRICA



VII CONGRESO LATINOAMERICANO WAPOR

No olvidemos, empero, que al ver si los datos de una encuesta son próximos al resultado, estaremos comparando peras con manzanas: respuestas a preguntas en un ejercicio de encuesta en un momento determinado contra preferencias reales que eventualmente se transformarán en votos en las urnas en un momento posterior. La ulterior comparación entre estos dos actos distintos y separados se denomina “exactitud” y es un dato externo al proceso mismo de medición por encuesta y que, convencionalmente, considera la comparación de los casos definidos por cada contendiente en una encuesta contra los votos recibidos por ellos según los resultados oficiales.



WAPOR
LATINOAMÉRICA



VII CONGRESO LATINOAMERICANO WAPOR

La consideración de la exactitud como algo posible de controlar por el investigador supone asumir que los electores responden invariablemente con veracidad a un cuestionamiento sobre sus preferencias mediante algún reactivo o conjunto de reactivos probados que son correctamente aplicados, por lo que no existe un encubrimiento de las preferencias reales del elector que no pueda ser descubierto, corregido o eludido por el investigador.



VII CONGRESO LATINOAMERICANO WAPOR

Además, este procedimiento asume sin fundamento que los casos en los que el entrevistado no quiso o no supo definir una preferencia por algún contendiente pueden equipararse con el segmento de los abstencionistas, bien sea porque no hayan concurrido a votar, bien porque no lo hayan hecho por algún contendiente registrado. Pero no existe evidencia definitiva de que el segmento de los “indefinidos” en una encuesta sea equivalente al de los abstencionistas: la estricta igualdad de ambos grupos es un supuesto altamente cuestionable, si no es que falso.



WAPOR
LATINOAMÉRICA



VII CONGRESO LATINOAMERICANO WAPOR

Es precisamente en los puntos anteriores donde surge la ruptura en el seno de la comunidad científica: para unos, la veracidad de las respuestas acopiadas y el principio de equivalencia entre indefinidos y abstencionistas es fundamento para la afirmación de la capacidad predictiva de los estudios por encuesta y, por ende, de la extensión del campo hasta la formulación de pronósticos.



VII CONGRESO LATINOAMERICANO WAPOR

Para otros, además de la inadecuación entre indefinidos en una encuesta y abstencionistas en la realidad, parte del electorado puede no revelar su preferencia real al entrevistador, por cualquier motivo personal o inducido, y este encubrimiento puede distorsionar de manera imprevisible las mediciones respecto al comportamiento real de los electores, lo que hace inviable toda certeza sobre los resultados a partir de las estimaciones por encuesta y lleva a asumir las declaraciones del entrevistado y su decisión real de voto como algo externo al proceso de investigación.



WAPOR
LATINOAMÉRICA



VII CONGRESO LATINOAMERICANO WAPOR

La literatura analítica ha sustentado la imposibilidad de discernir la veracidad de las afirmaciones de los otros y la inviabilidad de tener certeza respecto a la capacidad de que una creencia o deseo se lleve a un plan y menos a su ejecución. Luego, desde esta perspectiva filosófica pareciera insostenible la voluntad predictiva con alguna certidumbre a partir de mediciones por encuesta, delimitando entonces el campo de lo posible a una toma de datos que, si bien son veraces respecto a lo informado, son inciertos respecto a su realización.



WAPOR
LATINOAMÉRICA



VII CONGRESO LATINOAMERICANO WAPOR

En tal sentido, el compromiso que puede asumir un investigador es garantizar la calidad de sus métodos y procedimientos y la veracidad y transparencia de los datos que reporta, no el hecho de que sus mediciones resulten próximas al resultado de un evento posterior, en el que intervienen no sólo afectaciones por el tiempo entre la medición y la votación, sino el hecho de que las entrevistas para encuestas constituyen un acto distinto al ejercicio del sufragio. Frente a una entrevista, el informante no está obligado a revelar sus preferencias reales y no hacerlo no tendrá consecuencia alguna, lo que refuerza la propensión a la negativa e incluso a la simulación o falsedad en la declaración.



WAPOR
LATINOAMÉRICA



VII CONGRESO LATINOAMERICANO WAPOR

Hay que recordar además que los protocolos internacionales para la investigación en el campo obligan a quienes realizan estudios por muestreo a respetar el derecho de los informantes a aceptar o rechazar la consulta, debiendo salvaguardar el anonimato y respetar la confidencialidad de la información que proporcionen. Estos principios se han reforzado en el ámbito nacional con las regulaciones legales en materia de tratamiento de datos personales. Así, el investigador lo único que puede hacer es entrevistar a quienes acepten ser cuestionados y considerar como veraces las respuestas que proporcione, salvo prueba fehaciente en contrario, aunque sepa que es viable que el informante este simulando.



VII CONGRESO LATINOAMERICANO WAPOR

Así, los productores de información sobre preferencias al través de encuestas podemos y debemos comenzar por:

I. Reconocer explícitamente que los niveles reportados de error estadístico máximo corresponden a un cálculo como si fuera un muestreo aleatorio simple, lo que no es el caso, y reportar los efectos de diseño a los que están sometidas las estimaciones puntuales;

II. Advertir invariablemente de las posibles fuentes de error y sesgo no estadístico involucradas en las estimaciones mediante encuestas por muestreo; y

III. Reiterar que las estimaciones por encuesta no constituyen pronósticos, sino agregaciones de lo declarado por individuos que aceptaron una consulta dada en específicas circunstancias y en un momento determinado.



WAPOR
LATINOAMÉRICA



VII CONGRESO LATINOAMERICANO WAPOR

A pesar de que esto se hiciera, es esperable que en la mañana del día siguiente de una elección dada, políticos, comentaristas y analistas estarán cuestionando las estimaciones por encuesta si éstas estuvieron alejadas del resultado en las urnas. Y en la mañana de otro día tras alguna jornada electoral, los mismos políticos, comentaristas y analistas dirán que no saben bien a bien lo que hicieron los encuestadores, pero que algo habrán hecho bien, porque ahora sí le “atinaron”. No sé qué ocurrirá primero, pero uno y otro juicio se dará seguramente, aunque ambos serán, desde una perspectiva científica, injustificados.



WAPOR
LATINOAMÉRICA



VII CONGRESO LATINOAMERICANO WAPOR

Allá afuera, el mundo existe y las encuestas son un instrumento falible. Como todo científico, los encuestadores aprenden más de los “fallos” que de los “aciertos”, pues la ciencia es siempre un proyecto inacabado. El problema es cuando se cruza un hacer científico con pretensiones mediáticas. Una estrategia profesional y éticamente adecuada sería convencer al público de que las encuestas son sólo guías y que hay que verlas como información relevante, con el debido respeto, pero también con cuidado y recelo. Esta debiera ser una tarea común y consciente de los propios encuestadores, pero debieran ir acompañados de analistas y comentaristas que, más allá de la crítica trivial, coadyuvarán a un deseable y requerido esfuerzo educativo del y para el electorado.